Y ahora también los cocinillas...

Quosque tamen abutere patientia nostra

Por Pablo Gasco de la Rocha. 30/05/2008.

Ni siquiera en lo que parecíamos más seguros y estábamos en cabeza puede irnos peor. Pues, ahora también, los cocinillas, que tanta fama internacional tienen, andan echándose los trastos a la cabeza tras una denuncia por fraude y contaminación alimenticia a base de aditivos, edulcorantes y demás sustancias nocivas y lesivas para la salud. Lo que pone en entredicho nuestra capacidad incluso para cocinar. Que ya es decir. Un fiasco de proporciones tan graves en cuanto a prestigio internacional, que hasta ha sido portada del periódico La Razón (25/5/08). Pues, esto de la "nueva cocina" era un nuevo argumento para desprestigiar más, si cabe, a la oprobiosa dictadura de Franco, cuyos cocineros y amas de casa jamás osaron condimentar una fabada asturiana adornada con piedras y flores. Quintaes encia de nuestro indomable espíritu de rebeldía democrática.

Santi Santamaría, que acaba de ganar el primer Premio Hoy de ensayo por "La cocina al desnudo" defendiendo los hábitos de la cocina tradicional y la dieta mediterránea, denuncia públicamente y con argumentos irrefutables a todos esos majaderos de la "nueva cocina", cuyo mayor representante es el tal Adrià, de haberse vendido al dinero y de que con la excusa de la innovación alimentaría se abandone la comida natural. Así como el empleo en este tipo de cocina de sustancias nocivas para la salud como el "aspartano", que todos los referidos majaderos utilizan, y que según investigaciones al especto estará prohibido en poco tiempo por estar vinculado al alzehimer y a la esclerosis múltiple. Que a lo mejor era por lo que en la época de la oprobiosa dictadura no existía esta dase de cocina ni de cocineros. Y es que, como todo era tan simple y natural, las judías estaban en los platos y las piedras y las flores en el campo.

Defenestrados también los cocineros, ahora sólo nos queda que nos digan que Alonso es en realidad un robot. Tiempo al tiempo.

Que viva España, la gente canta con ardor... ¡España es la mejor!